

Esta es la 3ª parte de la serie de sermones *La Verdadera Libertad*.

Y como he dicho tanto en la primera como en la segunda parte de esta serie de sermones, sabemos que la verdadera libertad solo puede venir de Dios. Este mundo tiene muchas ideas sobre este tema, sobre llevar la paz, dar libertad a las personas. Pero esto no es la verdadera libertad. Nosotros miramos hacia el futuro, a lo que Dios nos ofrece. Ese es nuestro enfoque ahora. Y Dios nos está guiando a través del proceso que lleva a eso.

En la 2ª parte hemos empezado a hablar de lo que el apóstol Pablo escribió sobre este tema en el libro de Romanos. Hay muchas cosas en el libro de Romanos sobre este tema. Yo me siento inspirado por el enfoque que tenemos sobre la verdadera libertad, porque esto nos ayuda a profundizarnos un poco más en ese tema, en las cosas que Pablo escribió en el libro de Romanos para aclarar ciertos asuntos relacionados a esto.

Esto también me hace pensar en el Pesaj, que vamos a celebrar dentro de poco, porque estamos hablando de esas cosas en preparación para el Pesaj. Y también las cosas de las que hemos hablado en las series de sermones anteriores. Yo siempre me siento inspirado por la manera cómo Dios nos permite profundizar un poco más en las cosas que Él nos está dando. Leemos pasajes de la Biblia que talvez hemos escuchado muchas antes, pero cuando estamos hablando de determinados temas Dios permite profundizar un poco más, aprender un poco más, Dios nos inspira más. Ese proceso a través del cual Dios nos moldea y nos forma es realmente asombroso.

Y hoy vamos a seguir hablando del proceso a través del cual Dios nos está liberando de la esclavitud. Un proceso que comienza con el llamado de Dios. Él nos llama. Él comienza mostrarnos cosas que no podemos ver de otra manera. Dios nos enseña que ese proceso es semejante a lo que pasó cuando los hijos de Israel fueron sacados de la esclavitud en Egipto. Y Dios nos recuerda de esto en esa temporada del año, la temporada del Pesaj, que vamos a celebrar dentro de poco, como he mencionado antes. Pero esa analogía, lo que pasó entonces es muy similar al proceso por el que estamos pasando, a nivel espiritual, porque estamos saliendo de Egipto espiritual, Dios nos está sacando de la esclavitud y nos permite probar un poco de la verdadera libertad. No tenemos la verdadera libertad todavía, pero estamos pasando por ese proceso. Y este es un proceso muy largo, es un proceso que dura toda la vida, en muchos casos. Y usted tiene que trabajar duro para lograr esto, porque no es algo que sucede así nomás.

Y esto fue lo mismo para los israelitas. Ellos tardaron mucho tiempo en salir de Egipto. Ellos han tenido que preparar muchas cosas, seguir por un determinado camino. Y Dios solo les dio

esto hasta un determinado punto. Pero a nosotros Dios nos lo ofrece todo, por completo, nos ofrece la verdad libertad.

Vamos a reanudar donde lo hemos dejado la semana pasada en Romanos 2. Apenas habíamos empezado a leer esto. En la 1ª parte hemos hablado del simbolismo contenido en la historia de Agar, la esclava, que dio a luz a Ismael en un esfuerzo de Abraham de hacer cumplir la promesa de Dios. Es decir, Abraham intentó lograr esto por su propia cuenta, él no confió en Dios. Dios le prometió darle un hijo. Y también le dio muchas otras promesas que van junto con esto. Porque hay muchas promesas que están relacionadas a esto. Dios prometió todas esas cosas a Abraham. Pero como Dios estaba tardando mucho en cumplir Su promesa, como Dios no cumplió todo esto de inmediato, Abraham pensó que tenía que arreglárselas como pudiera. Y eso fue lo que él hizo.

Y hay lecciones que podemos aprender de esto, de las cosas de las que estamos hablando aquí. Porque esto es mencionado una y otra vez, también en el libro de Romanos, esta analogía. También hemos hablado del otro lado de esa historia, de lo que pasó con Sara. Dios cumplió Su promesa de dar un hijo Abraham. Pero Dios no cumplió Su promesa a través de lo que Abraham hizo, tratando de arreglárselas por su cuenta, para hacer cumplir esa promesa. Y esa es la diferencia. Y eso es lo mismo para la Iglesia de Dios. Lo que pasa a menudo a muchas personas es que cuando comenzamos ese viaje nuestra tendencia es confiar en nosotros mismos. Y a medida que crecemos espiritualmente, a través de las experiencias por las que pasamos, a través de las pruebas por las que pasamos a medida que Dios nos moldea y nos forma, aprendemos a confiar más en Dios, a poner nuestra confianza en Dios, a buscar a Dios. Porque entendemos que todo lo que somos, todo lo que podemos lograr, todo viene de Dios. Todo lo que sabemos viene de Dios. Pero tenemos que trabajar duro para lograr esto. Tenemos que aplicarnos, tenemos que querer esto, tenemos que desear esto con todo nuestro ser. Y elegimos, tomamos decisiones a lo largo del camino. Y, al fin y al cabo, es Dios quien hace todo esto, pero Él nos capacita a hacer ese trabajo de la manera correcta.

Y es importante que nosotros entendamos esto. No se trata de algo que intentemos hacer para sentirnos mejor con nosotros mismos, por nuestro propio esfuerzo, pero tenemos que trabajar en ello. Esto es parte del proceso del que estamos hablando aquí. La diferencia entre Sara y Agar. Porque hay una gran diferencia en la manera cómo las personas piensan. Y esto también ha sido así en la Iglesia, durante largos períodos de tiempo, con las cosas que debemos aprender.

Vayamos a **Romanos 2:28 - Pues no es judío el que lo es exteriormente...** ¿Y qué significa esto para un judío? Para ellos esto no significa nada. Pero para la Iglesia esto tiene mucho significado. Pablo aquí escribe a la Iglesia y no a los judíos. Había judíos en la Iglesia también, pero aquí Pablo escribe a los que vivían en Imperio Romano. Él les dice: **No es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne.** Y alguien con una mente carnal oye esto y quizá piense que esto es ridículo. “¿No es un judío quien es judío?” Un judío a nivel físico, debería decir. ¿Cómo es eso posible? Y también lo de la

circuncisión aquí, lo que los judíos creían sobre esto. Aquí Pablo está mostrando que hay mucho más aquí que Dios quiere que comprendamos.

El verdadero judío lo es interiormente; y la circuncisión es la del corazón... Lo que hay dentro de nosotros. Porque es con esto que Dios puede trabajar, esto es lo que Dios puede cambiar. **...y la circuncisión es la del corazón, la que realiza el espíritu...** El espíritu, la esencia de espíritu que Dios nos ha dado. Y la Iglesia ahora entiende eso mucho más claramente que en el pasado, en otras eras de la Iglesia de Dios. hasta que Dios reveló al Sr. Armstrong lo que esto significa. Y eso ha sido en 1970, 1971, cuando el Sr. Armstrong escribió el libro *El Increíble Potencial del Ser Humano*. En ese libro el Sr. Armstrong explica que tenemos una esencia espiritual en nuestra mente, algo que Dios ha dado a los seres humanos, y que podemos ser engendrados del espíritu santo de Dios en esa esencia de espíritu que Dios ha dado a todos nosotros. Esto es lo que nos hace diferentes de los animales, del reino animal. Dios nos ha dado esto con un propósito.

Yo me recuerdo que entonces algunos ministros comenzaron a decir que el Sr. Armstrong estaba enseñando que el ser humano tiene un alma inmortal. ¿Y de dónde ellos sacaron esto? Eso deja claro que ellos estaban cometiendo pecado, que estaban haciendo cosas que no deberían hacer. Porque entonces una persona ya no puede ver lo que Dios revela. Y estos ministros no podían ver esto. Ellos solo podían entender esto a nivel físico, pero no a nivel espiritual. Ellos no podían ver esta verdad.

...es la que realiza el espíritu, la circuncisión es la del corazón... ...no el mandamiento escrito. No la parte física, exterior, la letra de la ley, cuando uno se esfuerza por hacer las cosas en su propia capacidad. Eso es lo que Pablo está diciendo aquí. No se trata de la letra de la ley. Porque las personas pueden hacer esas cosas para sentirse mejor con ellas mismas. Esto es lo que hacen los protestantes con algunas cosas. No con todo. Ellos van a la Iglesia a los domingos...

Recuerdo a un joven que yo conocí en mi adolescencia, cuando yo trabajaba en la cosecha de trigo en Kansas, en Dakota y en otros lugares. El era católico. Yo no había conocido a ningún católico antes, y yo a veces quedaba asombrado con las cosas que él decía. Yo me preguntaba como esas personas podían creer en esas cosas. Yo no entendía mucho de esto, afortunadamente, porque lo que ellos enseñaban a ese chico no tenía sentido, no era algo sensato. Las ideas que se les ocurren a las personas a veces. Y hay una gran diferencia entre esto y lo que creemos cuando Dios comienza a trabajar con nosotros. Aprendemos que no se trata de la letra de la ley, no se trata de hacer las cosas para sentirse mejor con uno mismo.

Incluso para los judíos, no se trata de lo que ellos hacen, pensando que obedecen los 10 Mandamientos. Ellos guardan el Sabbath. Ellos dan el diezmo. Ellos hacen todas esas cosas para sentirse bien con ellos mismos. Ellos antes hacían ofrendas, ofrecían sacrificios de animales y todo lo demás para sentirse bien con ellos mismos. Ellos solo hacían esas cosas para quedar bien con los demás en su comunidad. Pero esto no quitaba el pecado.

Y Dios les permita hacer esto para que ellos se sintiesen mejor con ellos mismos. Estaba bien que ellos se esforzasen por vivir de acuerdo con la ley. Y mientras más esas personas se esfuerzan por vivir de acuerdo con la ley, aunque sea a nivel físico, más éxito ellas tendrán en la vida. Las cosas irán mejor para ellas. Ellos son un pueblo conocido por dar el diezmo. Y Dios les bendice porque ellos obedecen esa ley. Y las personas que obedecen a Dios, mismo que sea a nivel físico, son bendecidas. Si usted no mata, su vida es mejor. Su mente no está estropeada. Si usted no va a la guerra, no mata a las personas, no mata a niños, si usted no hace esas cosas, ¡usted se sentirá mucho mejor!

Cuanto más usted obedece a Dios, mejor le irán las cosas. Si usted no comete adulterio, si usted no hace ese tipo de cosas que hacen las personas en el mundo, su mente será más sana, su vida será más feliz, su vida familiar será mucho mejor. Cuanto más una persona obedece a Dios en ciertas cosas - mismo que sea solo la letra de la ley - mejor será su vida. Pero no a nivel espiritual. Hay una gran diferencia en esto.

Eso es lo que Dios está mostrando aquí. La diferencia entre Agar, que estaba en el cautiverio, y Sara, a través de quien Dios cumplió Su promesa. Que es lo que Dios hace en nosotros, en nuestra mente, lo que Él hace en nuestro espíritu, en nuestra mente, la transformación de nuestro espíritu, de nuestra mente. Esta es una imagen muy hermosa. En el libro de Romanos hay muchas más cosas que debemos entender. No es solo un libro que podemos leer con la comprensión de ciertas cosas que sí tenemos. Ese libro es realmente una mina de oro. Espiritualmente hablando. ¡De verdad que lo es! Hay tantas cosas en ese libro que es necesario mucho tiempo para comprender. Mismo estando en la Iglesia. Porque crecer espiritualmente no es algo físico. Es algo de naturaleza espiritual.

Y nuevamente aquí: **El verdadero judío lo es interiormente; y la circuncisión es la del corazón, la que realiza el espíritu... En el espíritu. ...y no en la letra. La alabanza del tal no proviene...** Y esto es lo que pone aquí, esas palabras. A veces algunas palabras no han sido bien traducidas. Y las personas en el cristianismo tradicional todavía están en la esclavitud y tienen ciertas ideas sobre esas cosas que no son correctas. Y a veces ellos han traducido ciertas cosas con un poco más claridad, porque entienden algunas palabras del idioma griego o del idioma hebraico. Pero ellos no entienden, ellos no comprenden el propósito de Dios, el espíritu de Dios. Porque ellos no pueden entender esto. Pero nosotros podemos entenderlo. Podemos crecer en esas cosas, podemos crecer en una mayor comprensión.

Yo a veces intento mostrar lo que realmente está siendo dicho, porque esto es algo de naturaleza espiritual que Dios nos da. Ellos no comprenden el propósito de Dios y a veces la traducción de ciertas palabras del idioma griego es simplemente incorrecta; o ellos eligen una interpretación equivocada, dando una idea incorrecta de lo que en realidad está siendo dicho.

Nuevamente: ...la que realiza el espíritu y no en la letra. La alabanza del tal... En otras palabras, “ser digno de alabanza”, como hemos dicho. ...no proviene de hombres sino de Dios.

Y en Romanos 3:17 Paulo se refiere a todos los seres humanos cuando dice: **No conocieron el camino de la paz.** Y aunque ellos no entienden esto, los seres humanos solo conocen el camino del egoísmo, el drama, la esclavitud y todo lo que proviene de eso. Eso es todo lo que ellos conocen. Ellos no conocen la verdad. Ellos no entienden la verdad. Ellos no comprenden la verdad. Así es su vida. Ellos no entienden que están en esclavitud.

¿Qué pensaban los hijos de Israel? ¿Estaban ellos tratando de salir de Egipto? ¿Qué querían hacer ellos cuando finalmente salieron de Egipto y empezaron su peregrinación? Ellos querían volver a lo que conocían, a su rutina del día a día, mismo sabiendo lo difícil que era. Ellos no entendían lo que significa ser libre. Ellos no entendían esto porque estaban acostumbrados a ser tratados de una determinada manera. Y cuando las cosas no estaban saliendo como ellos pensaban, ellos querían volver a lo que tenían. Cuando las cosas no salían bien, cuando ellos no conseguían lo que querían inmediatamente.

Usted tiene que trabajar para ello. Usted tiene que luchar por ello. Usted sigue luchando por ello. Sigue avanzando. Sea lo que sea que Dios nos haya dado para creer, usted se aferra a esto con todo tu ser y hace lo que Dios le dice que haga. Porque nuestra vida pertenece a Dios. Él sabe lo que es mejor para nosotros. Nosotros no lo sabemos. Aunque a menudo pensamos que sí.

No conocieron el camino de la paz. Los seres humanos nunca han conocido el camino a la paz. Los seres humanos nunca han conocido el camino a la verdadera libertad, que viene junto con esto. **No hay temor de Dios delante de sus ojos.** Y esa es la razón. Las personas no tienen temor de Dios y por eso ellas no se esfuerzan por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios.

Ahora bien, sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella... Esto no ha sido bien traducido. Esto ha sido traducido de acuerdo a lo que creen los protestantes, que piensan que ya no estamos bajo la ley. ¿Y qué dicen ellos? Que la ley ha sido abolida. La misma historia de siempre. ¿Y cual es la ley que a ellos no les gusta? A ellos no les gusta las cosas que están en conflicto con lo que creen, principalmente en lo que se refiere a guardar el Sabbat en el séptimo día y también los Días Sagrados. A ellos esas cosas no les gustan y por eso ellos dicen que la ley ha sido abolida. Y yo pienso: “Eso significa que yo puedo ¿robar tu coche.” “Claro que no. *No robarás* es un buen mandamiento.” Eso no tiene sentido. Esas personas no son coherentes. No se paran a pensar en esas cosas. Ellas están ciegas para esto.

Cuando una persona está en el cautiverio ella no se da cuenta de esto. Es solo cuando Dios llama a una persona y sus ojos comienzan a abrirse que esa persona puede ver qué es lo que

mantienen a las personas en la esclavitud. Fue por eso que Cristo dijo: “Padre, perdónalos; ellos no saben lo que están haciendo.” Y cuando usted puede vivir de esa manera, sin guardar rencor de nadie, sin importar lo que los demás le hayan hecho. Especialmente en la Iglesia. ¡Usted nunca debe guardar rencor a nadie! Pero también en el mundo, usted nunca debe guardar rencor a nadie. Porque ellos no pueden hacer nada a respeto.

A veces esperamos ciertas cosas de los demás, esperamos que ellos nos digan algo o que hagan algo. Pero no miramos a nosotros mismos. No podemos vernos en ese espejo. No vemos que somos como todos los demás seres humanos. Estamos todos en el mismo barco. Estamos luchando contra nuestra naturaleza humana egoísta. Todos estamos en el mismo barco. De verdad. Estamos luchando contra nuestra propia naturaleza humana egoísta. Y nadie es mejor que nadie.

Siempre debemos tener la misma mentalidad que tuvieron Cristo y Esteban, y decir: “No les tengas en cuenta ese pecado, porque ellos no saben lo que están haciendo.” Y es una cuestión de si creamos esto o no, de cómo respondemos. Si realmente creemos esto, ¿saben qué haremos? Nuestra reacción será: “Ellos no saben lo que están haciendo. Ellos están en cautiverio. Pero yo no. Y no puedo esperar nada de ellos. Ellos no pueden hacer nada al respeto.” Si tenemos esa mentalidad, esta será automáticamente nuestra respuesta. No vamos a tener que pensar en ello. Pero esto es algo en lo que se necesita mucho tiempo para crecer.

Y nuevamente aquí: **Ahora bien, sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella.** Eso no es como los protestantes dicen, que la ley ha sido abolida. Pablo habla sobre esto en el libro de Romanos debido a las ideas que los judíos tenían. Y los mismos principios son ciertos para las ideas que las personas tienen cuando Dios las llama a la Iglesia. O en el comienzo, cuando Dios comenzó a restaurar la verdad en la Iglesia, como sucedió durante la Era de Filadelfia. Se necesita un período de tiempo para el crecimiento. Usted no lo recibe todo de una vez. Y el primer impulso de la mente humana es pensar físicamente. Eso siempre ha sido así.

Y debido a lo que pasó en la Era de Filadelfia Dios nos ha mostrado que esto es algo que lleva tiempo. Necesitamos tiempo para crecer. Necesitamos tiempo para poder edificar. Necesitamos tiempo para que algo sea moldeado en nosotros, para llegar a un punto donde vemos las cosas más claramente. Y para cada grupo esto es diferente. Los que han sido llamados en los años 50 o en los años 40 son diferentes de los que fueron llamados en los años 70. ¿Por qué? Porque había más equilibrio y estabilidad, la verdad era más clara entonces, ellos podían ver las cosas más claramente gracias al crecimiento que había tenido lugar en la Iglesia. Ese crecimiento continuó hasta principios de los años 80. Y más aún cuando el Sr. Armstrong volvió para poner las cosas de vuelta en el camino correcto. Pero después de su muerte hemos pasado por tiempos muy difíciles.

No conocieron el camino de la paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos. Ahora bien, sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella. ¿Qué significa

eso? Usted solo puede comprender que está bajo el castigo de la ley a través de la verdad. En otras palabras, usted está bajo la pena de muerte si no entiende el resto de la historia, si no entiende su Pesaj. Si usted no entiende esto, usted está bajo la pena de muerte, que es el castigo de la ley. Porque la ley sigue vigente. Siempre ha estado vigente. Y Pablo les está explicando esas cosas.

Capítulo 3. Yo solo quería volver a leer esos versículos. Ahora vamos a continuar en **Romanos 3:20 - Porque por las obras...** En otras palabras, las obras o el esfuerzo físico. **...de la ley, nadie será justificado delante de Dios.** Usted no es justificado por guardar fielmente el Sabbat. Usted no es justificado por guardar fielmente los Días Sagrados. Usted no es justificado por dar el diezmo. Usted no es justificado por cumplir la ley, por vivir según la ley. Usted no es justificado por nada de esto. Y a veces esto es algo difícil para las personas entender. Hay una gran diferencia en lo que los judíos hacían. Y a veces mismo en la Iglesia es difícil para las personas entender, saber y comprender lo que es dicho aquí.

¿Y por qué estamos hablando de esas cosas? Debido ese concepto, a esa idea en la mente humana. La diferencia entre Agar y Sara, la diferencia entre tratar de arreglar algo por su cuenta, ver las cosas a nivel físico y poner en ello sus esfuerzos, o entender que Dios se ocupa de las cosas, confiar totalmente en Dios y esforzarse por vivir de acuerdo con esto. Las promesas se cumplen por bendición de Dios, con la ayuda de Dios, por el poder de Dios. Pero todavía tenemos que hacer ciertas cosas.

Porque por las obras de la ley... Por el esfuerzo físico y todas esas cosas. **...nadie será justificado delante de Dios. Pues por medio de la ley viene el reconocimiento del pecado.** Esto es bastante sencillo. Gracias a la ley de Dios usted puede entender lo que es el pecado. Dios nos dice: “Así es como debes vivir”. Y por lo general esto se refiere a los 10 Mandamientos, que es el resumen de la ley. Aunque la ley puede ser resumida en una sola palabra: amor. Ágape, el amor de Dios. Y es gracias a la ley que sabemos lo que está en contra de la ley, que sabemos lo que es el pecado. Eso es lo que Pablo está diciendo aquí. Usted puede entender esto entonces. Usted puede entender que Dios dice que debemos esforzarnos por vivir de una determinada manera. Y esto es expresado en los mandamientos: *No matarás. No robarás, etc.* Usted sabe lo que es correcto y puede aprender lo que está bien y lo que está mal.

Pero ahora, sin... Y esa palabra no significa “sin”, pero significa “aparte de”. **Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, atestiguada por la ley y los profetas.** Pablo muestra aquí que hay una justicia de Dios. Y Dios aquí nos está ayudando a entender que podemos ser justificados, pero no por nuestros esfuerzos. Aunque debemos esforzarnos por hacer ciertas cosas. Y tenemos que ser sensatos, buscar el equilibrio y comprende cómo esto tiene lugar.

La expresión “aparte de la ley” no significa que la ley haya sido abolida. No significa que la ley no siga vigente. Satanás ha hecho un buen trabajo engañando a las personas con esto. De

verdad. Y por esto muchas personas en la Iglesia de Dios necesitan mucho tiempo para salir de la esclavitud. Especialmente si ellas vienen del protestantismo o de la iglesia católica y tienen diferentes ideas. Entonces es más difícil para ellas salir de eso. De verdad. Hay cosas que pueden volver a la mente de uno. Especialmente en el comienzo de su llamado, usted entonces puede interpretar ciertas cosas de la manera equivocada.

Y nuevamente: Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, atestiguada por la ley y los profetas. Esta justicia de Dios llega, mediante la fe... De la fe. De la capacidad de creer en Dios, que solo pueden tener los que Él llama. Porque cuando Dios nos atrae, cuando Dios nos llama, Él nos comunica cosas que no podemos ver, que no podemos entender de otra manera. Él nos da la capacidad de entender esas cosas.

¿Y qué es lo primero que las personas comienzan a ver? Los que no han crecido en la Iglesia de Dios. Usted comienza a ver la verdad sobre la navidad y sobre la pascua. Esas son las cosas más importantes. La verdad sobre el domingo. De repente, usted empieza a ver esas cosas porque Dios le muestra que todo esto está mal. Usted entonces entiende de dónde vienen esas cosas. Dios le muestra lo que es correcto. El Sabbat en el séptimo día. Los Días Sagrados. Comenzando con el Pesaj, que no es un día sagrado. Pero antes de celebrar el primer Día Sagrado del año celebramos el Pesaj. Cosas sobre las personas en las iglesias protestantes y en la Iglesia católica nunca han escuchado en su vida. “¿Fiesta de los Panes sin Levadura? ¿De qué me estás hablando? ¿Fiesta de los Tabernáculos? ¿Día de la Expiación?” Muchos han oído hablar del Día de Pentecostés, pero no entienden lo que es. Porque para ellos ese día es solamente un día de fiesta, como en algunos países de Europa. Ellos lo llaman simplemente Pentecostés.

Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Josué el Cristo, a todos y sobre todos los que creen. Ellos son los únicos. Los que creen. ¿Cómo puede usted creer si Dios no le da la capacidad para esto? Dios le da la verdad y usted puede entender el Pesaj, puede entender ciertas cosas sobre los Días Sagrados, sobre el Sabbat, sobre el séptimo día de la semana, que nos recuerda la creación de Dios. Él es nuestro Creador. Él nos hizo. Usted puede ver esto y todo lo demás. Usted puede entender el plan de 7.000 años que Dios tiene. ¡Eso es increíble! Cuando usted ve esas cosas, no hay palabras para describirlo. ¡Es algo impresionante!

De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado... La justicia de Dios viene a través de la fe, como dice aquí, en Josué el Cristo. Ahí es donde todo comienza. Ahí es donde comienza la comprensión. Dios nos atrae y nos muestra la verdad sobre el Pesaj. ¿Qué significa eso? ¿Sabe usted a lo que usted es atraído? Al bautismo. De eso se trata. Usted es atraído a la comprensión sobre nuestro Pesaj, Josué el Cristo. La comprensión de por qué él murió. De por qué usted quiere ser bautizado, y todo el proceso que sigue a esto. De eso se trata. Todo comienza aquí. Después usted aprende otras verdades, pero esta es la verdad que le atrae, esto es lo que usted quiere, esto es lo que determina si usted podrá o no formar parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios.

Esto es una cuestión de fe. **...para todos y sobre todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.** Todos los seres humanos. Todos nosotros. Todos hemos pecado y todavía pecamos. Tenemos pecados en nuestra vida, contra los cuales tenemos que luchar. **Siendo justificados gratuitamente...** ¡Que impresionante! Aquí dice que usted puede ser justificado gratuitamente. Esto no es algo que usted puede ganárselo. Aunque usted tenga que trabajar para alcanzarlo. Esto es algo que los protestantes simplemente no pueden entender, porque ellos tienen ciertas ideas y dicen que esto no es por obras. ¿Por qué? Pues porque ellos odian ciertas cosas de la ley. Ellos odian ciertas cosas por las que ellos no quieren vivir. Cuando la ley habla de los ídolos, a ellos esto no les gusta. No les gusta la ley que dice que no debemos tener ídolos. ¿Y qué significa esto si ellos tienen todas estas estatuillas y en sus hogares, imágenes de María y estatuas que ellos piensan que deben tener? Mayor razón para no creer en la ley. Ellos dicen que la ley ha sido abolida. Eso suena bien. “Sí. Somos libres. No estamos atados a la ley”. Y yo pienso: “¡Qué tontería! ¿Cómo pueden ser tan necios?”

...porque todos han pecado y están privados de la gloria de Dios. Podemos tener la gloria de Dios en nuestras vidas. Esto viene de Dios. Esto no viene del hombre. No hay ninguna gloria que venga del hombre que sea algo bueno. Esto es imposible. La gloria tiene que venir de Dios. Y cuando usted comparte esa gloria, cuando Dios le da esto su vida es mucho más plena. Esa gloria se hace más plena y más grande a medida que usted crece.

Siendo justificados gratuitamente por Su gracia. No hay nada que usted pueda hacer para ganárselo. Usted no puede ganarse el perdón de sus pecados. Usted tiene que comenzar donde todo comienza. No hay forma de ganarse el sacrificio de Jesús el Cristo si Dios no nos atrae a esto, si Dios no nos da esto, si Dios no nos ofrece Su favor.

La gracia [de Dios] implica muchas cosas. Implica que podemos ser amados por Dios. Porque la verdad es que no podemos compartir, no podemos recibir el amor de Dios en nuestras vidas si no tenemos una relación correcta con Él, si nuestros pecados no son perdonados. Porque, ¿qué pasa entonces? ¿Puede Dios estar en nuestra vida? ¿Puede Dios estar en la vida de una persona, compartir en su vida? No. Porque Dios no habita donde hay pecado. Él simplemente no habita allí. Pero somos bendecidos de que Él habite en nosotros. Podemos tener comunión, podemos tener una relación con Él, con Su Hijo y con otros en el Cuerpo de Cristo, automáticamente.

Podemos ser justificados gratuitamente por Su gracia. Nuestros pecados pueden ser perdonados. Ahí es donde todo comienza. ¿Quién puede ganarse eso? Jesús es quien eligió dar su vida. Él fue aprendiendo más y más quién él era, él comprendió lo que debía cumplir, él tomó la decisión de hacer esto. Eso era lo que él quería en su vida: cumplir esto, lograr esto por el bien de toda la humanidad, para que todos podamos ser parte de la familia de Dios.

Siendo justificados gratuitamente por Su gracia, por la redención... Y esa palabra significa “liberar de la esclavitud pagando por ello”. Otra persona pagó por esto. Nosotros no. Usted no puede ganárselo. No tiene sentido intentarlo. Como esto de tratar de hacer cumplir las

promesas de Dios en nuestra vida por algo que podemos hacer. Como he dicho antes, ¿debemos orar, estudiar y hacer cosas lo que podemos hacer? ¡Por supuesto que sí! Debemos desear hacer ciertas cosas. Debemos querer leer la Biblia de vez en cuando. Debemos hacer esto. Pero no como algo que hacemos para sentirnos bien con nosotros mismos. Muchos han aprendido que tenían que leer la Biblia todos los días durante media hora, una hora. Muchos ministros enseñabas esas cosas. “Si usted no ora media hora todos los días usted ya tiene un pie en el fuego del gehena”. Esto suena como los antiguos sermones de algunas iglesias del cristianismo sobre el fuego del infierno. Ellos intentaban meter miedo a las personas: “Si no haces eso o aquello...”. Pero no se trata de eso. Hay mucho más en todo esto. Pero las personas en la propia Iglesia de Dios han malinterpretado esas cosas y han aplicado esas cosas a su vida de la manera equivocada. Pero crecemos en esto.

¿Entender lo que en realidad significa ser liberado por Dios? Como lo que he dicho sobre el perdón de nuestros pecados. Pedimos perdón a Dios y todo queda olvidado. ¡Se va! ¿Creemos esto realmente? Porque nuestras vidas reflejan si realmente lo creemos o no. Si podemos decir lo que Cristo dijo: “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. Si usted realmente cree esto usted no puede pensar de otra manera porque esto es lo que usted es. ¡Usted no va a tener nada en contra de nadie! Mesmo que esa persona haya hecho algo despreciable, feo, cruel con usted. ¡Porque ellos no pueden hacer otra cosa! ¡Ellos están en cautiverio!

Si usted cree esto usted no va a guardarles rencor. ¿Por qué hacer eso? Su jefe, sus compañeros de trabajo, todos ellos están en esclavitud. Usted debe sentir empatía por ellos, debe desear verlos ser liberados de esto un día, para que ya no tengan que tratar a los demás de la manera que tratan. ¿Puede usted entender esto? ¿Puede usted recibir sea lo que sea que Dios le está ofreciendo? ¡Seguro que puede! ¡Porque usted conoce la verdad! Y usted sabe que ellos no pueden hacer otra cosa. Usted vive en un mundo que está en cautiverio. ¡¿Hola?! Eso no es tan difícil de entender. Pero tenemos dificultades con eso porque somos seres humanos y tenemos ciertas emociones. Y cuando alguien nos ataca nuestra primera reacción como seres humanos es defendernos o atacar de vuelta. Pero nosotros no tenemos que hacer eso.

Fue por eso que Cristo dijo lo que dijo. Su vida está en las manos de Dios. Su vida pertenece a Dios. Él sabe lo que las personas están haciendo a usted, lo que le están diciendo y cómo le están tratando. Y usted puede aprender de eso.

Si podemos entender el perdón, si realmente creemos esto, entonces vamos a responder de una determinada manera. Usted será libre. Usted va a orar de esa manera, porque usted entiende que es libre. Usted ya no va a cargar con esto. Pero una cosa es entenderlo, y otra muy diferente es vivirlo. “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. Dios dice que mis pecados han sido perdonados. Yo me arrepiento, soy sincero en mi espíritu y mi deseo es hacer lo correcto. Yo odio lo que veo y confieso ante Dios, le digo a Dios: “Por favor, ayúdame. Lléname con Tu espíritu y ayúdame a deshacerme de esta mente. Ayúdame. Por favor, siga transformándome.” ¿El pecado volverá a aparecer? Posiblemente sí. Pero usted va a

lidiar con eso cuando llegue el momento. ¡Pero ahora usted está limpio! Usted sale de allí purificado.

Pero usted no hace esto siempre. Usted no puede hacer eso siempre porque somos egoístas. Y por eso tenemos esta guerra. Pablo habla sobre esto, sobre esta guerra que estamos librando dentro de nosotros. Algo que es físico, porque estamos en este cuerpo físico. Todavía estamos en cautiverio. No hemos sido liberados todavía. Estamos saliendo de la esclavitud. Como los israelitas, cuando ellos salieron de Egipto. No estamos fuera de Egipto todavía. ¡No hemos salido todavía! Usted no está fuera hasta que haya salido del todo de allí. ¿Y cuando usted estará totalmente fuera de Egipto? Cuando usted sea transformado. Sea cuando sea esto. Mientras tanto, usted está en medio de una batalla. Y eso no va a ser fácil.

Hay ocasiones en las que usted no tiene lo que quiere, lo que le gustaría tener. A veces las cosas no van de la manera que usted esperaba. Como los israelitas. “Vamos a volver a Egipto. Allí teníamos ollas con carne, teníamos abundancia, compartíamos de su abundancia”. Como en una enorme comida compartida. “Teníamos estofado y carne. Teníamos de todo. Sí, teníamos que trabajar duro, pero teníamos de todo. ¡Y ahora estamos aquí en ese desierto seco, caliente, con toda esa arena! No hay ningún confort aquí. ¡No tenemos lo que queremos!” Ellos entonces se enfadaron con Moisés. Ellos se enfadaron muchísimo. No pasó mucho tiempo y ellos se encolerizaron. A veces tenemos esa misma actitud carnal cuando algo no sale como queremos. Porque: “Somos parte de la Iglesia. ¿No se supone que todo tiene que salir bien para nosotros, en nuestra vida?”

A veces la batalla es larga, pero sigue avanzando. Dios seguirá bendiciéndole, ayudándole, inspirándole. Pero todo en Su tiempo. Dios nos permite aprender a través de esas experiencias. Si no tenemos esas experiencias, entonces no estamos siendo transformados, no estamos siendo moldeados y formados, no estamos creciendo. Esto no ha sido diseñado para ser fácil. Esto está diseñado para ser muy difícil. La intención de Dios es que esto sea muy difícil. ¿Por qué? Debido a la carnalidad. Debido a esa mente. Usted tiene que luchar y luchar. Cada vez que usted esto usted reconoce delante de Dios: “Yo quiero a Ti. Yo quiero Tus caminos. Yo no quiero mis caminos, no quiero los caminos de este mundo.” Cada vez que usted se arrepiente, que usted reconoce a Dios, usted está creciendo en carácter. Cada vez que usted se arrepiente usted se vuelve más fuerte. Cuanto más usted haga esto, cuanto más rápido usted haga esto, más fortalecido usted podrá ser. Porque usted reconoce delante de Dios: “Yo estoy equivocado y solo Tú y Tu hijo tienen razón. Yo estoy equivocado. Necesito Tu ayuda para hacer lo correcto”. Esto es muy sencillo. De verdad. Es muy sencillo. Pero a veces es difícil vivir esto.

Siendo justificados gratuitamente por Su gracia, por la redención... Eso significa ser liberado de la esclavitud a través de un pago. ...**que está en Josué, el Cristo. A quien Dios ha propuesto...** Es decir, ha predeterminado. Cada vez que yo leo esto yo quedo simplemente maravillado. Yo quedo maravillado porque sé lo que esto significa. ¿Cuándo Dios ha predeterminado esto? ¿Cuándo esto ha sido predeterminado? Antes de crear cualquier cosa.

Todo ha sido edificado sobre la necesidad (la necesidad de ser parte de la familia de Dios), la necesidad de un sacrificio del Pesaj, un Sumo Sacerdote, el Rey de reyes y Señor de señores.

A quien Dios ha propuesto como un sacrificio de expiación... Esto es un proceso de reconciliación. Esto es un proceso. Eso es de lo que estamos hablando en el presente sermón: de un proceso de liberación, de un proceso de salir de la esclavitud. De esto se trata. ... **por la fe en su sangre...** ¡Increíble! Fe. Nosotros creemos esto. Es por eso que deseamos ser bautizados, es por eso que celebramos el Pesaj año tras año.

Pero, ¿Creemos esto de verdad? Esa es la pregunta que yo les estoy haciendo en la presente serie de sermones. ¿Creemos esto realmente? Porque si creemos esto realmente, entonces tenemos que elegir vivir de esa manera. Porque de eso se trata la fe. Y la fe es lo que nos hace libres. De verdad. Porque si usted puede vivir por la fe, cuando usted peca usted se arrepiente delante de Dios por su pecado, y cuando usted termina su oración usted tiene paz mental. Esto es algo de naturaleza espiritual. No es algo que usted siente porque se siente bien consigo mismo. Usted tiene paz debido a lo que está en su mente, debido a lo que usted cree. Usted cree lo que Dios dice y sabe que ha sido liberado, sabe que sus pecados han sido perdonados, sabe que Dios entonces le escucha.

¡Qué maravilloso es poder tener la confianza de saber que Dios nos escucha! Es por eso que yo comienzo muchas de mis oraciones con el arrepentimiento, porque yo quiero que Dios me escuche. Yo quiero tratar con el pecado en mi vida. Sea cual sea mi pecado. Yo pido ayuda a Dios y entonces yo sé que Él me oye y que yo soy libre.

Nuevamente: **A quien Dios ha propuesto** (presentado, decidido de antemano) **como un sacrificio de expiación...** Ese es el proceso de reconciliación. ...**a través de la fe en su sangre, para declarar Su justicia por la remisión...** Y aquí esa palabra significa “pasar por alto”. Esto es algo interesante. Es increíble. A veces escavamos un poco más profundo. ...**para declarar Su justicia pasando por alto los pecados pasados.** Remisión - pasar por alto. [Que es lo que significa la palabra Pesaj]. Ahí es de donde viene esa palabra. Sea cual sea el pecado que usted ha cometido, ¿se siente usted así después de orar a Dios? ¿Tiene usted esa certeza? Porque usted tiene que tener esa certeza. Usted es libre. Usted queda libre de toda culpa. Usted sabe que está en comunión con Dios y con Su pueblo, y que está limpio del pecado.

...**de los pecados pasados.** ¿Desde hace cuanto tiempo? Un minuto quizá. Ya es pasado. Ya es pasado. Dios dice que ya es pasado. Dios lo sabe. Usted lo comparte con Dios: “Yo lo sé. Yo sé cuál es mi pecado. Esto es lo que yo he hecho. ¡Necesito Tu ayuda! No soy capaz de vencer esto por mí mismo. Solamente Tú puedes ayudarme, a través de la gracia que me has dado, mis pecados pueden ser perdonados. Dame más fuerzas. Ayúdame. Dame más de Tu espíritu para que yo pueda permanecer en Ti y Tú en mí. Porque entonces yo puedo crecer.” Ese es el conocimiento, esa es la creencia que tenemos, esa es la capacidad de creer que tenemos. Eso es vivir por la fe.

Usted no puede seguir cargando con el pecado. Y a veces esa es una buena medida para saber donde estamos, porque esto revela que seguimos confiando en nosotros mismos - Agar - y que en realidad no hemos sido liberados. Sara significa que usted conoce la promesa de Dios, usted cree lo que Dios dijo a través de Su Hijo. Él dijo esto. Él dijo que, si nos arrepentimos, somos perdonados. Esa es la promesa de Dios. Y porque usted cree en esto Dios le libera, hasta que usted sea completamente libre.

...de los pecados pasados por la paciencia de Dios... Me encanta como eso es dicho aquí: “por la paciencia de Dios”. Somos tan poca cosa. Somos tan débiles. Cuanto más usted crece, más usted entiende eso. ¡No somos nada! Pero miren a Dios: Él es todopoderoso, es omnipotente, y nosotros somos lo más importante para Él. ¡La Iglesia es lo más importante para Dios!

Es impresionante entender que todo lo que sucede en el mundo depende de lo que pasa en el Cuerpo de Cristo. Esa es la realidad. Porque la Iglesia es lo más importante para Dios. El propósito de Dios, el plan de Dios en la Iglesia, esto es lo primero. Poner Su sello en los 144.000 es lo primero para Dios. La familia de Dios es lo primero para Él. Es en esto que Dios está trabajando. Dios está trabajando en esto para moldearnos y formarnos, para prepararnos, para preparar al resto del Cuerpo de Cristo para la venida de Su Hijo a esta tierra. ¡Increíble! ¡Todo!

...por la paciencia de Dios. Dios sabe cómo somos, pero Él tiene mucha paciencia con nosotros. Él trabaja con nosotros, Él sigue trabajando con nosotros. Él sabe cómo somos. Él sabe de lo que estamos hechos. Y esto no es una excusa para pecar, pero podemos tener esa confianza en una relación con Él. Y lo amamos por esto. Amamos más a Dios por esto. Y también a Su Hijo.

Para manifestar Su justicia en este tiempo. No la nuestra. Me acuerdo de ciertas personas en el pasado que estaban llenas de justicia propia. En la Iglesia, en el ministerio, entre los hermanos. Porque a menudo las personas aprendían esto del ministerio. Las personas tenían a menudo algo de justicia propia. Es por eso que había tantos conflictos, incluso entre ministros. Uno se creía mejor que el otro. Aquí en esta congregación. Uno pensaba que era mejor que el otro. Algunos de ustedes que antes eran parte de esa congregación saben exactamente de lo que estoy hablando. Las batallas constantes, la competitividad entre los ministros. Y es estupendo tener esas cosas en la Iglesia de Dios, ¿verdad? Todos piensan que son mejores que otros, piensan que su coro es el mejor, que sus normas son mejores, que su manera de vestirse es mejor que la de los demás. Otros pensaban que eran mejores porque eran más divertidos, porque entendían algo.

“¡Somos mejores! Nuestros equipos deportivos, son mejores. Sí, nuestro equipo de baloncesto es el mejor.” Y si las cosas no iban bien para su equipo a veces ellos se enfadaban con los árbitros. A veces la cosa terminaba en pelea. ¡Pelea de verdad! Había un ministro que a la gente no le gustaba que su equipo jugara porque él siempre perdía el control. Y eso era

realmente un *buen* ejemplo para los demás en la Iglesia, principalmente para los jóvenes. Ver a un ministro discutir, enojarse, perder los papeles con el árbitro y cambiar el parecer del árbitro, porque, bueno, él es el ministro. Él puede hacer eso. ¡Él tiene que tener razón!

Pienso en algunas de las cosas que sucedieron en el pasado, cosas que han tenido lugar para enseñarnos lo que no debemos hacer. Porque podemos ver que esas cosas no son de Dios, no son del espíritu de Dios. Yo quedo admirado con la paciencia que Dios ha tenido con nosotros en todo por lo que hemos pasado. Él nos dejó experimentar cosas así para que pudiéramos aprender con el tiempo.

¡No es una cuestión de competitividad! ¡Aunque ellos predicaban en contra de la competitividad y solían decir que un día no habrá competitividad en el mundo! Un ministro con el que yo trabajé solía usar una cierta expresión. Él tenía un determinado estándar sobre ciertas cosas, pero todo nivel físico. Y si él desaprobaba el comportamiento de una persona él entonces solía usar esa expresión: “Un leopardo no puede cambiar sus manchas.”. Yo quedaba boquiabierto cada vez que él decía esto. A mí no me gustaba para nada esa expresión. Porque yo pensaba: “Sí. ¿Pero y donde quedan Dios y Su espíritu en todo esto? Dios puede cambiar esas manchas. Usted ni siquiera les estás dando la oportunidad que Dios les da”. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

Y nuevamente aquí, versículo 26. La paciencia de Dios es muy grande, es algo increíble. Dios tiene paciencia con nosotros, mucha paciencia. Yo pienso en mi propia vida, en las cosas por las que he pasado, en las cosas que he experimentado. Pienso en mis batallas. Yo sé que Dios ha sido extremadamente misericordioso conmigo y me ha dado grandes bendiciones. La mayor bendición que Dios nos da es el perdón de nuestros pecados, porque entonces podemos seguir adelante en nuestra relación con Él y con el Cuerpo de Cristo, podemos dejar atrás el pecado.

Para manifestar Su justicia en este tiempo: para que Él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Josué. ¿Qué es lo que usted debe creer? ¡Ante todo en lo que él hizo, creerlo de verdad! Es fácil decir: “Sí, yo creo que él murió por mis pecados. Sí, yo creo que él es el sacrificio del Pesaj”. Pero cuando usted peca y pide perdón, ¿cree usted realmente en todo esto? ¿Lo cree usted en lo más profundo de su ser? Porque esto se refleja en el hecho de que después de orar sobre esto usted sigue adelante. ¡Su pecado se fue! ¡Se ha ido!! Usted ya no tiene que seguir cargando con la culpa. Lo único que queda es el deseo de no ser así, y usted va a luchar contra eso.

Usted pide a Dios Su ayuda para luchar contra sea lo que sea que usted tiene que luchar: las cosas que a veces simplemente salen de su boca, que son como lo que sale por su parte trasera. El drama, cosas que están mal. Sabemos que vamos a seguir haciendo ciertas cosas porque “soy egoísta y sé que voy a tener ciertas batallas en ciertas ocasiones. Pero cuanto más esas cosas disminuyen, más yo creceré, más fácilmente yo podré controlarme antes de que esas cosas salgan de mi boca. Esto es lo que quiero.” ¡Usted entonces lucha! Usted pelea con todas sus fuerzas. Usted sigue pidiendo a Dios que le ayude a luchar, porque usted no

puede hacer esto solo. Es por eso que necesitamos el espíritu de Dios. Es por eso que necesitamos ser perdonados de nuestros pecados, para que Dios nos dé Su espíritu y nos ayude a seguir luchando. Sean cuáles sean nuestras batallas.

¿Creemos esto de verdad? ¿Somos justificados? Porque somos justificados por la fe. Usted no es justificado por la forma en que usted intenta hacer realidad las promesas de Dios, como con Agar. Usted es justificado porque usted cree lo que Dios le ha dado para creer. Usted vive según esto. Usted vive de acuerdo con esto. Eso es la fe. Usted vive de acuerdo con lo que Dios le ha dado para creer.

¿Dónde queda pues la jactancia? Si usted no se ensoberbece y justifica a sí mismo, si usted no se siente mejor con usted mismo porque “yo hago esto o aquello”, “porque yo soy mejor que fulano o mengano”. Si usted piensa de esa manera usted se está jactando y no está glorificando a Dios. Porque su verdadera fuerza y poder para cambiar, para crecer y vencer, proviene de Dios. ¡Glorifique a Dios! Su jactancia está en Dios. Su gloria (eso es lo que significa esta palabra), su gloria está en Dios y no en usted mismo. Entonces usted no tendrá ideas erróneas, ideas equivocadas, usted no va a pensar que es mejor que otros. Si alguna vez pensamos de esa manera, entonces estamos equivocados y necesitamos arrepentirnos. Algo está mal en nuestra manera de pensar.

¿Dónde queda pues la jactancia? Queda excluida. Me encanta esto. Queda excluida, es nula, no existe. Esto queda olvidado. **¿Por cual ley? ¿Cómo esto queda excluido? ¿Por cual ley? ¿Qué ley controla esto? ¿Por la de las obras? ¡Jamás! Más bien, por la ley de la fe.** Por la ley de la fe. Así es como somos justificados. **Por lo tanto, concluimos que una persona es justificada por medio de la fe.** Y esa palabra no es “sin” las obras de la ley. Esto ha sido traducido de esa manera debido a las ideas enfermizas que tienen los protestantes de que la ley ha sido abolida. Eso no es lo que está siendo dicho aquí. En absoluto. **Somos justificados por la fe, aparte de por los hechos (las obras) de la ley.** Usted tiene que trabajar para ello. Usted tiene que luchar por ello. Usted es justificado a través de ese proceso de fe, pero para eso hace falta ambos.

Romanos 4: 1 - ¿Qué diremos, pues, que ha encontrado Abraham, nuestro padre, según la carne? Él vuelve a Abraham. Él se refiere a esta historia nuevamente.

Él vuelve a esto aquí, hablando de Abraham y del proceso por el que Abraham pasó. Él primero intentó hacer cumplir las promesas de Dios en su vida por sus propios esfuerzos, con Agar. Pero más adelante él aprendió algo diferente. Como podemos leer en la Biblia en el ejemplo de Sara, que nos enseña algo a nivel espiritual, algo que debemos aprender. Es por eso que esa analogía es mencionada aquí.

Lo que Pablo está preguntando aquí es: “¿Qué se puede decir acerca de lo que Abraham descubrió sobre las obras a nivel físico?” Eso es lo que Pablo está preguntando aquí. Él se

refiere a lo que es dicho sobre Agar y sobre Sara, que Abraham ha intentado arreglar las cosas físicamente. Pero nosotros debemos esforzarnos por resolver las cosas espiritualmente.

Y aquí Pablo pregunta: “¿Qué se puede decir acerca de lo que Abraham descubrió?”. Y luego él continúa, en el **versículo 2 - Porque si Abraham fue justificado, declarado justo, por las obras**, por lo que él fue capaz de hacer con Agar, **tiene de qué jactarse...** Gloriarse, sentirse orgulloso. Porque entonces hubiera sido él quien hizo cumplir la promesa de Dios. Él entonces hubiera descubierto un medio, una forma de hacer esto. Él no esperó a que Dios cumpliera Su promesa, pero hizo las cosas como mejor le pareció, usando su propio razonamiento. Ellos usaron el razonamiento humano pensando que podían hacer cumplir esa promesa y tener un hijo. No era realmente el hijo de Sara, pero usted ya sabe.

...pero no delante de Dios. Se trata de darse cuenta de que hay algo más en todo esto. Que se trata de Dios.

Versículo 3 - Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y esto le fue atribuido por justicia. Esto es muy sencillo. Abraham creyó a Dios, y Dios le atribuyó esto por justicia. Eso no significa que él fuera justo. Ninguno de nosotros lo es. Pero creemos en lo que Dios dice y elegimos vivir de esa manera, queremos vivir de esa manera, luchamos y nos esforzamos por vivir de esa manera. Y eso es lo que Dios nos atribuye por justicia. El hecho de que creamos lo que Él dice sobre el pecado, de que tan pronto como nos arrepentimos de nuestros pecados sabemos que somos liberados. Dios nos concede esto, Dios nos atribuye esto por justicia. ¿Qué hace Dios entonces? El vive en nosotros. Él permanece en nosotros, porque entonces ya no hay pecado en nosotros. Es a través de lo que Dios ha hecho por medio de Su Hijo, nuestro Pesaj, que podemos tener la gracia, la misericordia y las bendiciones de Dios en nuestra vida. Esto es algo muy hermoso. Dios atribuyó esto a Abraham por justicia.

Versículo 4 - Ahora bien, cuando alguien trabaja, no se le toma en cuenta el salario como un favor, sino como una deuda. Algo que se le debe. Si Abraham pudiese hacer cumplir esto por su cuenta, entonces esto no sería una promesa de Dios. Pero Dios iba a trabajar e intervenir en su vida para lograr ciertas cosas, para cumplir ciertas cosas que no podían lograrse de ninguna otra manera. Como cuando los israelitas cruzaron el Mar Rojo. Para ellos eso era algo imposible de lograr. Dios tuvo que hacer esto por ellos. Si ellos pudiesen hacer esto por sí mismos entonces ellos no necesitaban a Dios. Pero eso no es lo que Dios nos revela.

Ahora bien, cuando alguien trabaja, no se le toma en cuenta el salario como un favor... Entonces eso no sería por la gracia de Dios. No sería por la intervención de Dios en su vida, si Abraham pudiera lograr esto por su cuenta. Él entonces iba a cumplir las promesas de Dios. Él iba a tener un hijo por medios diferentes, a través de Agar, y sería a través de ese hijo que Dios iba a cumplir Sus promesas más adelante. Pero eso no fue lo que pasó.

Sin embargo, al que no trabaja... Al que no confía en sí mismo, en lo que puede lograr por sí mismo, en lo que puede hacer físicamente. Y en este caso, en esa historia aquí, lo que uno

puede hacer por sus propios esfuerzos. **...pero cree en Aquel que justifica al impío...**
¿Quiénes son los impíos? Bueno, cuando tenemos pecado, eso es lo que somos. ¿Y cuándo no tenemos pecado? En el momento en que pedimos perdón a Dios - porque creemos en el sacrificio del Pesaj - somos liberados, ya no estamos en cautiverio. Sabemos que Dios entonces permanece en nosotros y nosotros en Él. Podemos tener ese consuelo. Saber esto nos da una gran tranquilidad.

A veces cuando ciertas cosas suceden en la vida de las personas ellas entonces se preguntan si todavía siguen en la Iglesia. “¿Cómo está mi relación con Dios? ¿Estoy realmente cerca de Dios?” Eso depende de si usted se arrepiente o no. Porque cada vez que usted se arrepiente, usted está cerca de Dios. Él entonces permanece en usted y usted permanece en Él. ¿Se puede estar más cerca de Dios? ¡Qué cosa tan increíble! Pero tenemos que creer esas cosas, porque eso es lo que Dios nos dice. De eso se trata la fe.

...pero cree en Aquel que justifica al impío, la fe le es contada por justicia. ¡Que hermosa y sencilla imagen! Usted solo tiene que creer a Dios. Y entonces Dios le atribuye eso por justicia. Y debido a que usted ya no tiene pecado, Él permanece en usted. Gracias a Su sacrificio del Pesaj, gracias a Su Hijo.

Y un poco más adelante Pablo explica lo que Abraham hizo. **Romanos 4:18 - Contra toda esperanza...** Es decir, algo que normalmente sería imposible. **...Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho: “¡Así de numerosa será tu descendencia!”** Dios le había prometido ciertas cosas. Y un poco más tarde Dios tuvo que tener otra conversación con Abraham y explicarle que así no era cómo Él estaba trabajando. Que había otra manera. Y Abraham creyó a Dios.

Sin debilitarse en la fe, él tuvo muy en cuenta su cuerpo ya muerto... Él sabía que ya había pasado de la edad de tener hijos. Pero Dios entonces le dijo que no sería a través de Ismael, que no sería a través de Agar que Sus promesas se cumplirían. Dios dijo a Abraham que él y Sara tendrían un hijo. Y Abraham creyó a Dios. Él había tenido otras experiencias en su vida antes de eso. Tantas cosas habían sucedido en su vida. Dios estaba trabajando con él, y él lo sabía. Él lo sabía y creía a Dios. En otras palabras, él vivía de acuerdo a lo que Dios le había dado la capacidad de creer. Dios tuvo que darle esa habilidad, a través de las cosas que Dios hizo en su vida. Y Abraham creyó lo que Dios dijo, que Dios cumpliría Sus promesas de otra manera.

Continuando: **...pues tenía casi cien años...** Abraham ya tenía casi cien años y pensaba que ya no podía tener hijos. Pero él tuvo muchos hijos más. Después de la muerte de Sara Abraham tuvo más hijos. Y esto es algo increíble. Porque Dios había hablado a Abraham sobre otras naciones, sobre otras cosas que iban a suceder. Esto es increíble. Estas son historias increíbles.

Pero a esas alturas de su vida Abraham pensaba que ya era demasiado mayor para tener hijos. Pero Dios le dijo lo contrario. Y él simplemente creyó lo que Dios le dijo. **...y la matriz muerta**

de Sara. Él no pensó en esto. Él simplemente creyó que Dios podía hacer con que ella concibiera y tuviera un hijo. ¿Por qué? Porque Dios lo había dicho. Él creyó a Dios. Y eso le fue atribuido por justicia. Él no hizo esto por su propio esfuerzo, por su propia capacidad de hacer cumplir el plan de Dios.

Y aquí dice: **Él no dudó de la promesa de Dios...** Pero nosotros dudamos a veces. He visto esto en muchas, muchas, muchas, muchas, muchas situaciones. Yo no tengo una lista con el nombre de las personas que han hecho esto cuando pasan por ciertas situaciones, por dificultades en su vida. A veces cuando cometemos ciertos pecados pensamos que no podemos ser perdonados. Pensamos: “No puedo librarme de esto”. Pero sea cual sea nuestro pecado, no importa lo que sea, Dios nos perdona si nos arrepentimos sinceramente delante de Él. Si de verdad deseamos la ayuda de Dios para ser transformados, para pensar de manera diferente, y clamamos por eso.

Es por eso que yo suelo hablar de los números 1, 2 y 3 en nuestra lista. Porque es mejor que usted sepa dónde están sus principales batallas. Y las otras batallas también. Pero hay cosas a las que usted debe enfrentarse cuando ellas surgen en su mente, porque esas cosas pueden aparecer en diferentes momentos. Algunas de esas cosas son sus debilidades más grandes, y usted necesita saber cuáles son esas cosas para poder clamar a Dios por Su ayuda en esas batallas, para poder luchar contra esas cosas. ¡Y cuando usted caiga, no siga cargando con la culpa, pero arrepíentase delante de Dios lo más rápido que pueda! Arrepíentase y clame a Dios para que Él le perdone. Porque usted quiere ser diferente, usted quiere pensar de manera diferente, usted quiere tener una mente diferente. Y usted no quiere hacer esto con su propia fuerza, como si fuera solamente un mandamiento a nivel físico, porque usted solo lo ve físicamente. Pero usted hace esto porque usted está totalmente de acuerdo con Dios. Cuanto más convencido usted está de que Dios tiene razón, más usted quiere estar de acuerdo con Él. Porque usted quiere que su manera de pensar sea correcta.

Nuestra mente, la mente de los seres humanos, está totalmente dañada. Hay muchas cosas que nos mantienen en la esclavitud, y tenemos que salir de esto. Egipto está muy enfermo. Esa parte de nuestra mente está enferma. ¡Cuán bendecidos somos porque podemos ser perdonados para poder tener más de la mente de Dios, para poder ver las cosas con mayor claridad, ver nuestras batallas con mayor claridad! Esto es una bendición increíble.

Y como mencioné antes, si usted puede ver las verdades, solo hay una razón para esto. Es porque Dios le permite verlas. ¿Y que significa eso? Eso significa que Él le ama, que Él está trabajando con usted, que Él quiere perdonar sus pecados. Dios quiere seguir trabajando con usted, quiere seguir moldeando y formando a usted. Nosotros creemos a Dios. ¿Sabe usted que eso le fortalece espiritualmente? Si usted puede creer de esa manera, si usted vive de esa manera, su vida es más plena, es más completa. El pecado queda atrás y usted tiene paz, usted tiene consuelo, usted tiene esa comprensión con Dios. ¡Increíble!

Y nuevamente aquí: **Pero no dudó de la promesa de Dios por falta de fe. Al contrario, fue fortalecido en su fe...** Esto me hace pensar en lo que nos fue dicho recientemente, en las últimas series de sermones: *Sé fuerte y valiente*. Estas cosas vienen de Dios. Usted no puede hacer esto por su cuenta. Usted no puede decir simplemente: “Hoy voy a ser fuerte y valiente”. Sea lo que sea lo que esto signifique para usted. Como dice el dicho: “Caminar con sus propios pies”. La vida no funciona de esa manera. Usted tiene que clamar a Dios por las cosas que le faltan, por las cosas que usted quiere cambiar en su mente, para que Dios le de fuerzas para cambiar.

Al contrario, fue fortalecido en su fe... Ese es el proceso de crecimiento. ... **dando gloria...** Alabando, honrando. ... **a Dios**. Hay más aquí de lo que podemos entender. Solo Dios puede darnos esto. Esto viene de Dios, en una relación con Dios. Dar gloria a Dios es un proceso de agradecer a Dios. Cuando usted da gracias a Dios, ¿qué está haciendo? Usted ve algo por el que debe estar agradecido. Usted se da cuenta de que no puede tener esto si Dios no lo da a usted, si Dios no ofrece esto a usted. Así que, nosotros damos gracias a Dios. Y cuanto más agradecidos estamos a Dios por las cosas que vemos, más fortalecidos somos en espíritu. Usted es fortalecido en la fe porque usted está agradecido a Dios, usted le da toda la gloria y alabanza. Usted sabe de dónde viene esto. Sabe que no viene de usted mismo. Usted tiene que luchar por ello, usted tiene que clamar por ello. Usted cree porque Dios le ha dado la capacidad de creer lo que Él dice. Pero usted tiene que clamar a Dios por Su fuerza y Su mente para hacer lo correcto, para vivir de la manera correcta. Y usted está agradecido a Dios porque Él perdona sus pecados.

Y cuanto más usted comprende esto, más usted ama a Dios. Espero que usted entienda esto. Cuanto más usted entiende que Dios le ha perdonado, cuanto más usted entiende la libertad que Dios le ha dado, cuanto más usted entiende que Dios le saca de la esclavitud, más usted ama a Dios. De verdad. Y cuanto más cercana es su relación con Él, mayor es su capacidad de creer esto, porque usted lo ve más claramente, porque usted cree esto y lo vive. Usted lo experimenta.

Versículo 21 - Plenamente convencido... Y esa palabra significa *estar seguro, tener absoluta certeza*. **Plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido.** Cuando oramos y le pedimos a Dios que nos perdone, ¿estamos plenamente convencidos de que nuestros pecados han sido perdonados? ¡Esto se ha ido! He visto muchas veces en la vida de las personas situaciones en las que ellas no sienten esa libertad. Usted no tiene que cargar con la culpa sobre sus hombros. Usted no tiene que sentirse culpable. Usted no tiene que ir por la vida arrastrando la culpa como un fardo lleno de piedras detrás de usted. Usted es libre. Eso es lo que Dios le ofrece. Y esto le da una paz que no se puede explicar si usted no experimenta esto en una relación cercana con Dios.

...de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido. Nosotros creemos que Dios nos perdona. Él hace esto a través de nuestro Pesaj. Fue por eso que Cristo murió, para que el Padre pudiera permanecer en nosotros y nosotros en Él y en Su Hijo. **Por lo cual también le**

fue atribuido (contado) **por justicia**. Es muy hermoso lo que está siendo dicho aquí. No porque seamos buenos. Nosotros no somos buenos. Es porque Dios es bueno. Cuanto más Dios permanece en nosotros, más podemos experimentar lo que es bueno en nuestra vida.

Y esto de que “le fue atribuido” no fue escrito solo para Abraham, sino también para nosotros. Esas cosas han sido escritas para ayudar a otros más adelante. Ellos han sido como los pioneros. Dios usa su ejemplo para que otros puedan aprender de ello. Y desde que Pablo escribió esas cosas toda la Iglesia ha podido aprender de este proceso. ¡Increíble! Hay ciertas cosas en la Biblia que, de no haber sido escritas, yo no estaría donde estoy hoy. De ninguna manera. Pero debido a que ellos pasaron por esto, debido a lo que ellos experimentaron, debido a lo que nos ha sido transmitido, somos muy bendecidos. Especialmente ahora, que hemos llegado al final de todas las experiencias de los seres humanos en 6.000 años, en las diferentes eras de la Iglesia. Hemos crecido en todas esas cosas. Y lo que Dios nos está dando ahora, antes de que Su Hijo regrese. Somos muy bendecidos. ¡Dios nos ha dado tanto!

Versículo 24 - Sino también para nosotros. Dios nos atribuirá nuestra fe como justicia, pues creemos en Aquel que levantó de entre los muertos a Josué, nuestro Señor. Creemos en Él. Vivimos delante de Él. Él nos ha llamado. Tenemos una relación con Él. Creemos estas cosas y en lo que ellas significan para nuestra vida, en nuestro día a día. Lo más importante en todo esto es que Dios puede permanecer en nosotros porque le pedimos perdón por nuestros pecados. Porque Dios no habita junto con el pecado. Pero si usted es fiel en su relación con Dios, cuando usted peca usted se arrepiente inmediatamente, tan rápido como pueda. Usted ora a Dios y le dice: “Padre, perdóname.”

Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. ¡Que bello es esto! Podemos ser justificados porque nuestros pecados pueden ser perdonados. Si creemos esto, somos libres. Dios nos da la libertad. No tenemos que cargar con la culpa. No tenemos que andar con la cabeza agachada. De hecho, debemos andar con la cabeza bien alta. De verdad. No tenemos nada de qué avergonzarnos, nada que nos haga sentirnos inferiores. Si nos sentimos inferiores por algo es porque estamos cargando un enorme fardo lleno de piedras. No podemos perdonarnos a nosotros mismos porque no creemos en lo que Dios nos ha dado. ¡Pida a Dios que le ayude para que usted pueda creer en lo más profundo de su ser que cuando usted se arrepiente su pecado se ha ido!

¿Quién es usted? Usted es hijo del Gran Dios del universo. Usted es hijo de Dios Todopoderoso. Si usted se esfuerza por vivir de la manera correcta delante de Dios, Dios le perdona y el Gran Dios y Su Hijo permanecen en usted y usted permanece en ellos. ¡Que grandioso es esto! ¡Que increíble es poder compartir en esto! Eso debe darnos fuerza y valor para enfrentarnos a todo lo que nos espera. Sea lo que sea por lo que vamos a tener que pasar. Podemos tener la confianza de que nuestras vidas están en las manos de Dios. Mismo si tenemos que enfrentarnos a la muerte. Que así sea. Dios tiene un plan. La vida sigue. La vida de Dios continúa. Nada puede vencer a Dios, nada puede prevalecer contra Dios.

En Romanos 5 Pablo sigue hablando de la historia de Abraham y explicando cómo Dios nos libera de la esclavitud y nos da la verdadera libertad. Esto es algo muy hermoso. La verdadera libertad. Poder arrepentirnos y ser libres, en nuestra mente.

Romanos 5:1 - Justificados, pues, por la fe tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor, Josué, el Cristo. Y eso es de lo que hemos estado hablando. Ahí es de donde viene la paz. Así es como podemos tener paz con Dios. Y no hay otra manera. Usted puede tener paz en su mente sobre su vida, sobre dónde usted está, sobre quién usted es, sobre lo que usted está haciendo porque usted sabe que su vida está en las manos de Dios. Y que nada le puede pasar si Dios no lo permite. ¿Con qué propósito? Para que usted sea más fortalecido, para que usted sea mejor, para que Él pueda trabajar con usted, a través de lo que sea que usted esté pasando en la vida. Para que usted busque a Dios, para que usted confíe más en Él y ponga esto en práctica en su vida, para que Dios le bendiga y le fortalezca más y más.

Justificados, pues, por la fe tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor, Josué, el Cristo. Porque a través de él nuestros pecados pueden ser perdonados. Y no solo eso, pero también tenemos un Sumo Sacerdote al que podemos acudir, alguien que puede mediar entre nosotros y Dios Todopoderoso. Esto es lo que significa cuando oramos a Dios Padre - porque es a Él a quien nos dirigimos - en nombre de nuestro Señor, Josué, el Cristo. Podemos hacer esto porque él es nuestro Mesías y nuestro Sumo Sacerdote. Es a través de él que podemos orar a Dios, que podemos tener una relación con Dios Todopoderoso, que podemos conversar con Dios Todopoderoso. Porque cuando usted ora, usted conversa con Dios, a través de él, gracias a lo que él ha hecho, gracias a lo que él nos ha dado, gracias a su sacrificio.

También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así es como podemos mantenernos, podemos tener una gran confianza y audacia en la vida. Qué cosa increíble es poder tener la cabeza en alto. Sin avergonzarnos, sin sentirnos inferiores. Porque esto es algo que tenemos los seres humanos. ¿Y sabe usted de dónde viene esto? Tenemos la comprensión de Dios, pero también tenemos esa parte humana en nuestra mente, y sabemos cómo somos. Conocemos los secretos de nuestra mente. Sabemos cuáles son nuestras batallas. Sabemos cosas de nosotros mismos que no queremos que otros sepan. Estamos agradecidos de que solo nosotros y Dios sepamos esas cosas, porque el pecado es algo vergonzoso. Es una vergüenza. Pero es parte de la vida.

Todos nosotros tenemos cosas en nuestra mente, que Dios nos revela. Y Dios no nos muestra todo a la vez. Pero cuando quitamos un poco la tapa y miramos en ese agujero, el olor que sale de esto es simplemente horrible. Vemos un poco más sobre nosotros mismos y eso no es nada agradable. Y gracias a Dios que Él tiene un plan. Él es quien nos justifica y podemos ser fortalecidos en Él. No en nosotros mismos.

También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.

¿Sabe usted lo que esto significa? ¿Sabe usted de qué se trata esto? La gloria de Dios que podemos tener ahora, ¿qué es esto? Esto es Su vida en nosotros. Esto es la gloria de Dios. Así es como sabemos que tenemos la gloria de Dios en nuestra vida. Usted entiende, usted sabe y cree las 57 +1 Verdades. Como hemos escuchado en la oración de apertura. ¿Creemos esas cosas con todo nuestro ser? Y si es así, sólo hay una razón por la que podemos creer. Esto viene de Dios. Tenemos la gloria de Dios porque tenemos el espíritu de Dios, tenemos la mente de Dios, tenemos Su vida en nosotros, en nuestro ser. Y nosotros permanecemos en Él. Tenemos comunión con Dios. Tenemos un vínculo con Dios, algo que es de naturaleza espiritual, gracias a Josué, el Cristo. Porque a través de él podemos ser perdonados y liberados del pecado. Si usted vive de acuerdo con esto, Dios dice que Él se lo atribuye por justicia. Porque usted cree a Él y vive por eso. ¡Qué cosa más hermosa! Y todo esto es gracias a Dios. Porque, de lo contrario, nada de esto sería posible.

Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos... ¿Oh sí? ¿Con qué frecuencia hacemos esto? Cuando usted está pasando por una prueba, cuando las cosas van mal en su vida, cuando las cosas están alborotadas en su vida, sea cual sea la batalla que usted está luchando ahora mismo, usted no dice. “¡Me encanta esto!” No. Usted hace esto después, cuando las cosas se calman y usted se da cuenta de las lecciones que ha aprendido. Usted entonces glorifica a Dios, da gracias a Dios. Porque Él trabaja con usted en cualquier situación que pueda surgir en su vida, ya sea por diseño o por casualidad. Muchas veces es por casualidad. Muchas veces es simplemente debido a nosotros mismos, a las cosas que hacemos, debido a cómo somos. Pero Dios trabaja con esas cosas para moldearnos y formarnos. ¡Qué cosa tan increíble! Qué increíble es que Dios pueda moldear y formar nuestra mente, para que pensemos de manera diferente. Me encanta esto. Dios nos bendice para que podamos pensar de manera diferente. Es por eso que me encanta la palabra “arrepentirse”. Esa palabra significa “pensar diferente”. Eso es lo que significa esa palabra en el idioma griego: *pensar de manera diferente*. Y Dios nos da la capacidad para hacer eso.

Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia... Pasamos por ciertas cosas, pasamos por dificultades en la vida. Y, como he dicho antes, esto no ha sido diseñado para ser fácil. Usted tiene que luchar. Usted tiene que pelear. Usted tiene que esforzarse por obedecer a Dios y hacer lo que es correcto. Usted quiere obedecer a Dios y hacer lo que es correcto, pero usted sabe que necesita ser fortalecido, que necesita el espíritu de Dios para hacer esto. Usted no puede hacer eso por su cuenta. Si usted lo intenta, usted está haciendo las cosas a la manera de Agar.

...y la perseverancia produce entereza de carácter... Perseverancia. Yo pienso en las cosas por las que hemos pasado. Muchos no han perseverado. Han sido muchos más los que no han perseverado. ¿Por qué? Pasamos por sufrimientos, pasamos por ciertas pruebas y no confiamos en Dios, no buscamos a Dios, no clamamos a Dios por liberación, no nos esforzamos por permanecer cerca del tronco del árbol. Y entonces la situación puede con nosotros. No nos arrepentimos como debemos arrepentirnos cuando cometemos pecado. Y eso es lo que les

pasa a las personas. Ellas comienzan a separarse del espíritu de Dios. Esto es algo que siempre me sorprende. A veces las personas escuchan que alguien se ha marchado de la Iglesia y dicen: “¿Cómo es eso posible?” Como si esto hubiera ocurrido de repente. No. Esa persona ha separada de la Iglesia, de Dios, durante meses, durante años y años quizá. Lo que pasa es que usted no lo sabe, porque esto es algo de naturaleza espiritual en la relación de esa persona con Dios. Cosas que estaban muy bien escondidas, que Dios permitió que pasasen.

Aprendemos de esas cosas. Podemos crecer a través de las cosas que experimentamos en el Cuerpo de Cristo. Algunos no han perseverado. ¿Quiere usted perseverar, sin importar por lo que vamos a pasar? ¿Quizá otro año? Que así sea. ¿Siete años más? Que así sea. Si tiene que ser así, que así sea. ¿Entiendo yo esto? Por supuesto que no. Pero yo sé que Dios lo revelará en Su tiempo. Porque Dios siempre lo ha hecho.

Cuando pasamos por la Apostasía, al principio yo no sabía qué era. Yo pensé: “Esta es la Iglesia de Dios. ¿Cómo puede esto pasar a la Iglesia de Dios?” Y gracias a Dios que Él me bendijo en poder ver por qué esto estaba pasando. Él puso en mi mente las preguntas correctas que yo debería hacer, porque Él tenía un plan y un propósito para lo que Él estaba preparando para hacer. Todo esto ha pasado de acuerdo a Su plan. Todo ha sido preparado años antes. Dios lo hizo. No un ser humano. Y nosotros somos bendecidos en poder ser parte de esto, en poder compartir en algo que Dios está haciendo. ¡Qué increíblemente bendecidos somos!

Pero esto de la perseverancia dice mucho. Yo pienso en las carreras. Yo no puedo dejar de pensar en esos ejemplos. Pablo usa muchos ejemplos relacionados al atletismo. Él lo compara con correr una carrera. Hay lecciones que podemos aprender de esas cosas físicas. Porque usted se da cuenta de lo que esto significa para usted, espiritualmente. Perseverancia. Usted no se rinde. Usted sigue adelante, usted mira Dios, usted pone su mirada en Dios aún más, usted clama a Él por Su dirección y Su guía. Usted cree a Dios. Y nada le va a detener.

...y la perseverancia produce entereza de carácter... ¡Qué cosa más hermosa! Si usted persevera, ¿sabe qué pasa? Usted crece en carácter. Incluso a nivel físico, en lo que se refiere a los atributos de carácter a nivel físico, en la vida física. Hay ciertas cosas, ciertos rasgos de carácter, que las personas pueden desarrollar. Pero espiritualmente, ¿cuanto más significado tiene eso? ¡Mucho más! **...y la perseverancia produce entereza de carácter...** O la fuerza de carácter, como ponen en algunas traducciones. Eso es algo que viene a través de la experiencia. Dios nos bendice con experiencias en las que podemos crecer. Podemos crecer en carácter.

... y la entereza de carácter produce la esperanza. Cuanto más usted crece en carácter... Esto es como lo que he dicho antes. Cada vez que usted se arrepiente delante de Dios y reconoce que Dios tiene razón y que usted está equivocado, usted está creciendo en carácter. Y a través de esa experiencia esa esperanza se vuelve más fuerte en usted. Porque esto se convierte en una parte de usted. Usted hace esto porque lo cree, y esto se convierte más y más en una parte de usted.

Y esta esperanza no nos defrauda... No produce vergüenza. Eso es lo que está siendo dicho aquí. La esperanza no produce vergüenza. La esperanza que Dios nos da, Su camino de vida, no produce vergüenza. El pecado nos defrauda. La desobediencia produce vergüenza. Pero la esperanza que tenemos en algo que aún no se ha cumplido en nuestras vidas no cambia lo que creemos. Nosotros creemos esto. Lo esperamos. Tenemos una esperanza que es única para la presente era, más que ninguno de los que nos han precedido, por supuesto. Sabemos que esto está muy cerca ahora. Sabemos que el escenario mundial está listo.

Solo se necesita una chispa. ¡Una sola chispa! Una chispa como lo que está pasando en Venezuela. Porque Rusia está involucrada en esto. ¡Una pequeña chispa! Una pequeña chispa en el Medio Oriente. Hay cosas que están sucediendo allí desde hace muchos, muchos años. Y quizá algún día llegaremos a comprender que esas cosas tienen mucho más significado en lo que se está cumpliendo de lo que comprendemos. Porque todo ya está determinado. El escenario mundial está listo. Las alianzas que las naciones han hecho debido a lo que ha pasado en esa parte del mundo. Cosas sobre Israel y naciones a su alrededor, en esa región. Cosas que tienen que ver con la política y con el petróleo. Cosas que involucran a las naciones que descienden de los hijos que Abraham tuvo mucho después de que Sara murió. Cosas que se están cumpliendo proféticamente en esas naciones ahora, en el tiempo del fin. Cosas que Dios dijo que haría. Esto es lo que está sucediendo ahora.

Los hijos que Abraham tuvo después de Isaac. Los doce príncipes que formaron esas naciones. Como las doce naciones de Israel. Abraham tuvo doce más. Pero las personas no saben sobre esto, no hablan sobre esto. Cosas que están pasando ahora en el Medio Oriente que son muy importantes para lo que está pasando en el escenario mundial. Es increíble todo lo que ya ha pasado, las cosas que ya han sucedido. Y las personas siguen esperando a que esas cosas pasen: “¿Cuándo va a ocurrir esto?” Esas cosas ya están sucediendo. Eso es como la Apostasía, que no sucedió de la noche a la mañana, pero que ha sido algo que había estado sucediendo durante varios años y que entonces finalmente estalló.

¿Y cuándo todo esto va a estallar? No lo sabemos. ¿En ocho días quizá? Yo no lo sé. Puede que sea. Si tarda mucho más podemos seguir con los preparativos para la Fiesta de los tabernáculos de este año. Aunque yo preferiría que no fuera así. Es como las obras en mi cocina. Yo preferiría que otra persona lo termine por mí. Y he empezado con esto porque los azulejos han empezado a despegarse en algunos lugares. Esa es la única razón por la que yo empecé con esto. Es broma.

Y esta esperanza no nos defrauda - ¿Por qué? - **porque Dios ha derramado Su amor en nuestro corazón por el espíritu santo que Él nos ha dado.** Dios nos permite experimentar esto. Dios nos permite crecer en esto. Cuanto más crecemos, cuanto más creemos en Dios, más podemos vivir esto hacia los demás. Comprender cuán paciente Dios ha sido con nosotros debería enseñarnos algo sobre nuestra relación con los demás, sobre cómo debemos tratar a los demás.

He aprendido mucho sobre cómo trabajar con los demás a través de la manera cómo Dios trabajó conmigo. Algo que yo suelo decir al ministerio es que ellos no deben inmiscuirse en la vida de las personas - como tantos ministros han hecho en el pasado - pero que deben mantenerse al margen. Hay que dejar que las cosas pasen. Somos conscientes de ciertas cosas que suceden, pero si no se trata de algo que debe ser abordado por el ministerio, nosotros no tenemos que andar hurgando en la vida de las personas. No hay necesidad de esto. Hay que dar espacio, hay que dar tiempo a las personas. Eso es lo que Dios hace con nosotros. Él no interviene en todo lo que pasa en nuestra vida. ¡Gracias a Dios! Él nos permite aprender a través de la fe, a través de un proceso, en nuestra relación con Él, para llevarnos al arrepentimiento. A menos que estemos haciendo daño a otras personas. Entonces Dios nos muestra que no, que tenemos que abordar la situación ahora mismo. Y cuando nos arrepentimos, todo queda perdonado y se ha ido. Ya no existe. Se fue. Usted ya no tiene que preocuparse por ello. Dios no guarda esto en contra de usted y yo tampoco. Nadie en la Iglesia de Dios tampoco. Sea lo que sea que haya sucedido en su vida.

Si usted está aquí, si usted es parte de la Iglesia de Dios porque usted cree en Dios y cree las verdades que Dios le ha dado, no importa lo que sucedió en el pasado. ¡El pasado pasado está! Usted está aquí porque usted se ha arrepentido delante de Dios. ¡Qué cosa más hermosa! Usted es mi hermano. Usted es mi hermana. Usted es parte de mi familia. Así es como deberíamos ver los unos a los otros. Yo ahora ya soy un poco mayor, así que muchos de ustedes son simplemente mis hijos. Así es como yo me siento en relación a ustedes. Yo ahora entiendo lo que el Sr. Armstrong solía decir, lo que Pablo y muchos otros han dicho. Eso es como tener muchos hijos. Y eso es algo hermoso. Los padres no se recuerdan de lo que sucedió en el pasado, de las cosas que sus hijos hicieron que estaban mal. Eso es parte de la vida. Eso es parte del crecimiento. Esto queda atrás. Yo he pasado por esto. Y gracias a Dios que Él me perdonó y he podido seguir adelante. Eso es lo que queremos los unos para los otros. Queremos seguir adelante juntos, como una familia, luchando los unos por los otros, deseando lo mejor para todos. Queremos que todos tengan éxito.

...porque Dios ha derramado Su amor en nuestro corazón... ¡Qué cosa más hermosa! Crecer, ser más fortalecidos en nuestro amor a Dios, a Su Hijo y a Su familia. Porque es fácil decir: “Yo amo a Dios. Yo amo a Cristo”. Pero, ¿amamos unos a otros? Porque esa es nuestra arena. Aquí es donde somos puestos a prueba para saber si realmente amamos a Dios. ¿Cómo tratamos unos a otros? ¿Cómo es nuestra actitud el uno hacia el otro? Eso demuestra nuestro amor a Dios y nuestra comprensión.

...porque Dios ha derramado Su amor en nuestro corazón por el espíritu santo que Él nos ha dado. Esto solo es posible por el espíritu de Dios. Usted no puede lograr *ágape* por usted mismo. Usted solo puede lograr *philia*, un amor fraternal. Usted puede trabajar en eso, pero no puede lograrlo por su cuenta. Esto viene de Dios.

En verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado... ¡Me encanta la forma en que esto ha sido escrito! “En el tiempo señalado”. ¿Y de qué estamos hablando? ... Cristo murió por los impíos. Sea cuando sea que Dios le llame, ese es el tiempo que Él ha señalado para usted. Ese es el momento que Dios ha determinado para que usted tenga esto en su vida, para darle esta oportunidad, este favor, para derramar Su amor en su corazón, en su vida, para perdonarle de sus pecados, para que así Él pueda habitar en usted. Fue por eso que Cristo murió. No fue solo para que nuestros pecados puedan ser perdonarnos, como muchos en el mundo piensan. Las personas en el mundo piensan que el sacrificio de Cristo fue solo para esto. Eso es todo lo que ellos entienden. Ellos no comprenden el resto de la historia. No entienden que la razón por la que él hizo esto es para que él y su Padre puedan habitar en nosotros y nosotros en ellos, a nivel espiritual. Nuestros pecados necesitan ser perdonados porque Dios no habita donde hay pecado.

Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien esté dispuesto a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra (determina) Su amor (ágape) por nosotros en esto: en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y esto es totalmente gratuito. Nadie puede ganárselo. Ese pago, la reconciliación, la expiación, todo lo que Su Hijo ha hecho por nosotros nos es dado gratuitamente. Y gracias a esto podemos tener una relación con Dios, Y debemos estar agradecidos a Dios por todo esto.

¡Qué cosa tan increíble es el hecho de que Dios no tiene en cuenta nuestro pasado! ¿Por qué? Porque el pasado pasado está. No tenemos que cargar con esto. No tenemos que sentirnos agobiados por esto. No tenemos que sentirnos inferiores debido a esto. La realidad es que somos inferiores. Lo somos. Porque Dios es todopoderoso. Y eso es lo que queremos más y más en nuestra vida, queremos la vida que viene de Dios, la mente de Dios, queremos estar en unidad con Dios, tener esa convicción, esa mentalidad.

En verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos. Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien esté dispuesto a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra (determina) Su amor por nosotros en esto: en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Y vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos con la 4ª parte la próxima semana.